

Tecnología de la Información y la Comunicación – UNIDAD 1 – B **TP 2** (2004)

Lic. Daniel do Campo Spada.

Sociedad y cultura tecnológica

Consigna: Del texto siguiente, trata de anotar los elementos que recuerdes para las tres épocas de progreso humana marcadas por Alvin y Heidi Toffler:

- a) Las ideas principales del artículo.
- b) Un comentario personal al respecto.

Los libros deben ser respetados al tiempo. Inútil es la tarea de pelearse por las novedades de moda. Al poco tiempo uno puede llegar a la conclusión de que se ha apresurado y hasta que ha perdido el tiempo. En muchas discusiones con colegas he sostenido que un buen libro sobrevive a su época. ¿Cómo no referenciar entonces a *La Tercera Ola*¹ del matrimonio Toffler, que con casi 20 años previó la llegada de “algo” que ocuparía nuestras vidas? Ese “algo” no es otra cosa que Internet, convertido en presente y futuro de nuestra sociedad de la información. Por eso, es válido retornar a estos autores que nos muestran en forma clara un camino de evolución de la humanidad, que describe como “olas de progreso”.

Para los autores, podríamos dividir en tres etapas el avance humano, denominadas :

- a) Agricultura, B) Industrialización y C) Sociedad de la información. Antes de adentrarnos en el desarrollo de cada una de ellas, cabe acotar que dejó la semilla de una sospecha de una cuarta que es la de la Biotecnología².

La era de la agricultura es considerada como al primera del progreso, ya que antes hubo un período en que el humano no se distinguía mucho de los animales. Es más, corría detrás de ellos para irlos cazando. Las bestias migraban por la tierra en función del cambio de temporadas climatológicas y el ser humano las iba siguiendo para poder alimentarse. Pero una historia mítica indica que un día (esto no es de Toffler sino de la mitología popular) se desató un gran diluvio (¿El diluvio universal de Noé?) y un hombre debió quedarse encerrado en una cueva. Cuando se le acabó el animal muerto que se había llevado hasta ese lugar, su necesidad de alimentarse lo llevó a acercarse a la puerta de su refugio. Desde allí vio un arbusto, al que en forma instintiva ingirió. Al ver que esto lo saciaba, incorporaba sin imaginarlo la semilla del desarrollo posterior. Cuando el cielo se despejó, se dio cuenta que tampoco había necesidad de seguir corriendo todos

¹ Alvin y Heidi Toffler. *La tercera ola*. Plaza & Janes. Barcelona. 1990. (Versión original 1980)

² En conferencias universitarias dadas en Buenos Aires y Córdoba, adelantó en el 2000 que la clonación era el principio de la cuarta era. Unos meses después de esa visita, Argentina se convertía en el octavo país del mundo en clonar un mamífero.

los días y eventualmente morirse ante animales que también se defendían. Por eso, algunos optaron por empezar a quedarse, y al dejar de sentirse nómades, nació otro gran elemento que transcurre hasta nuestro tiempo, que el de pertenencia. Al amanecer todos los días en el mismo lugar, empezaron a sentir que ese espacio les pertenecía. El **sentido de propiedad** se empezaba a instalar entre nuestra especie.

Pero no todos tomaron esa opción. El sedentario, extrañaba el sabor de los animales y el cazador tenía curiosidad sobre esos elementos de la tierra. Allí se dio la primitiva situación de intercambio, hoy conocida como **comercio primitivo**.

Sin embargo, a pesar de lo primitivo de las tareas, el campesino también empezó a generar las bases de una **sociedad**, porque al quedarse, se fue relacionando y formando grupos (células), que hoy conocemos como familias.

Como los tiempos de la agricultura son mas lentos que los de la caza, uno de los elementos básicos de la ciencia, que es la observación, llevó al hombre a imaginar dispositivos que facilitaran su tarea cotidiana. Ya se había instalado entre nosotros la **tecnología**, aplicada desde la mas elemental piedra acanalada que sirviera como pala. Hay dudas entre los antropólogos, en cuanto a que fue primero. Si el martillo o la pala.

Pero seguía habiendo otra gran diferencia en el almacenado. El cazador, no podía acopiar el fruto de su trabajo como sí podía hacerlo el campesino. Nació de esta forma la primera diferencia de clase, que permitió en uno de los lados una acumulación llamada originaria. Ese proceso, es hoy estudiado en las principales escuelas de negocios del mundo como el proceso basamental de la sociedad capitalista.

Los que podían conservar, se quedaban con otros elementos de intercambio valiosos de los cuales podría disponer a su placer y voluntad. Estamos ante el **capital** primigenio.

Esa acumulación debía explotar en algún momento, y es cuando desde las tareas artesanales pasamos a un proceso de fabricación en serie, que permitía producir mayor cantidad a menor precio. Los consumidores se multiplicaron violentamente, aunque las condiciones de vida se pauperizaron en forma directamente proporcional. La gente migró del campo a la ciudad y del taller personal a la fábrica. Esto, se lo conoció como la revolución **industrial**, dando el nombre a la segundo ola de progreso marcada por los Toffler. La máquina era el símbolo de ese período que duró cien años (1750-1850), que se comportó como un doloroso parto, desplazando a la despersonalización a los que ostentaban posiciones acomodadas según sus habilidades. El artesano tenía un lugar de prestigio, que perdió ni bien se convirtió en un obrero más de una línea de montaje.

Esa migración, también provocó la necesidad de normalizar muchos aspectos, entre los cuales se instala la documentación (ya que entre millones de personas la “palabra” dejó de tener valor jurídico), el reloj y la educación formal. Todo ello, junto a la expansión del comercio (gracias también al desarrollo del transporte), generó un volumen importante de datos, que le abrió la puertas a la nueva sociedad de la **información**.

El avance va detrás de las necesidades. Se invierte en investigación y desarrollo (I&D) cuando hay demanda. Por ello, cuando el humano comenzó a concentrarse en grandes aglomeraciones, el manejo de datos administrativos se ha vuelto un elemento imprescindible. Hoy, la información es mas importante que el capital. Quien maneja los flujos informativos, tiene la llave del mercado ya que el dinero se ha convertido en apenas un genérico.

Sobre esta tercera ola, versa la totalidad de nuestro curso.

